



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

## Formación del pensamiento crítico desde la educación filosófica

Vladimir Junior Sosa Sánchez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

[vladimir.sosa@unmsm.edu.pe](mailto:vladimir.sosa@unmsm.edu.pe)

[vsosa.2910@gmail.com](mailto:vsosa.2910@gmail.com)

### *Resumen*

La sociedad actual nos propone una vida a la ligera, una vida sin detenimiento a pensar sobre nuestro contexto, donde la respuesta más rápida es la que prima por sobre aquella que se detiene en la reflexión. Vivimos en una sociedad donde la información falaz se transmite en un clic, dejando de lado la comunicación sobre aspectos veraces. Hoy estamos siendo testigos de que vivimos en una gran caverna virtual, pues el mito de Platón es más actual que en otros tiempos, porque a raíz de la pandemia se aceleró el proceso de inmersión en la virtualidad y eso ha resignificado que muchos de nuestros modelos de enseñanza se vean modificados, de forma que es necesario pensar una educación filosófica que responda a la realidad y permita la formación del pensamiento crítico.

*Palabras clave:* Formación, filosofía, pensamiento crítico, educación.

### *Resumo*

A sociedade atual propõe uma vida leve, uma vida sem parar para pensar no nosso contexto, onde a resposta mais rápida é aquela que prevalece sobre aquela que pára na reflexão. Vivemos em uma sociedade onde informações falsas são transmitidas em um clique, deixando de lado a comunicação sobre aspectos verdadeiros. Hoje estamos testemunhando que vivemos em uma grande caverna virtual, já que o mito de Platão é mais atual do que em outros tempos, pois em decorrência da pandemia o processo de imersão na virtualidade se acelerou e isso ressignificou



**VI CONGRESO LATINOAMERICANO  
DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN  
BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023**  
**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

que muitos de nossos modelos de o ensino é modificado, de modo que é necessário pensar em uma educação filosófica que responda à realidade e permita a formação do pensamento crítico.

*Palavras-chave:* Treinamento, filosofia, pensamento crítico, educação.

*Abstract*

Today's society proposes a life lightly, a life without stopping to think about our context, where the fastest response is the one that prevails over the one that stops in reflection. We live in a society where false information is transmitted in a click, leaving communication about truthful aspects aside. Today we are witnessing that we live in a great virtual cave, since the myth of Plato is more current than in other times, because as a result of the pandemic the process of immersion in virtuality accelerated and that has resignified that many of our models of teaching are modified, so that it is necessary to think about a philosophical education that responds to reality and allows the formation of critical thinking.

*Keywords:* Training, philosophy, critical thinking, education



### *Introducción*

Nuestra sociedad está en la misma caverna que Platón había señalado a través de su relato, donde todos estamos prisioneros, pero de la virtualidad, nos estamos acostumbrando a dejar de lado nuestra libertad para ceder ante la vacuidad de una realidad virtual que nos presenta una libertad restringida e inventada, sujeta al no pensar ni reflexionar sobre lo que nos rodea, mucho menos en cuestionarnos sobre todo aquello que se muestra como incuestionable. Frente a esta situación de vida acelerada a la que estamos sometidos constantemente por los medios, surge la necesidad de educar en el pensamiento crítico a nuestros niños y jóvenes, pero que también tenga alcance en los adultos, porque de alguna manera todos estamos bajo el yugo virtual, que nos atrapa y trata de exprimarnos día a día. Sin el pensamiento crítico estamos bajo el amparo de los hilos de poder que tratan de modificar nuestro ser a su antojo, colocándonos como sujetos de consumo, pero sin una claridad respecto al cuestionamiento que es propio de los seres humanos desde que nacemos, nos dejan desprovistos del asombro inicial, para dejarnos a merced de los objetos y la virtualidad

Ante la sujeción virtual, surgen nuevas enfermedades, así como otras formas de dependencia. Cada vez es más frecuente observar personas con trastornos de ansiedad o depresión, por eso en esta sociedad «Las enfermedades mentales pueden convertirse en algo normal (y no tanto la manifestación de una enfermedad), si las circunstancias sociales así lo determinan» (Ruiz, 2018, p. 145). Porque el nivel de consumo al que estamos expuestos constantemente no deja tiempo libre para detenernos a pensar, a reflexionar sobre la cotidianidad y mucho menos a asombrarnos por la simplicidad de la existencia. La virtualidad mal enfocada nos puede arrojar a un sinfín de exposiciones hiperestimulantes que puede dañar nuestra actividad mental, aquella con la que hemos nacido y durante algún tiempo vivimos sin el estrés que supone el mundo agitado en el que vivimos ahora.

Es importante que las escuelas sean un espacio de formación, donde la educación filosófica sea parte de la currícula y se les enseñe a los estudiantes a pensar por sí mismos, dejando de lado el mimetismo virtual el cual constantemente está bombardeando desde todos los ángulos, con la finalidad de arrancarles cualquier posibilidad de pensar desde el pensamiento crítico y reflexivo. Todos los seres humanos nacemos con la capacidad del asombro, pero a medida que vamos creciendo, esta capacidad se va opacando con las tareas



irreflexivas de la escuela, el cual va arrancando el proceso natural de creatividad de los niños y es reemplazado por actividades que lejos de fomentar su pensamiento crítico, la reflexión, el cuestionamiento, la creatividad o el asombro, los empujan desde muy niños a las ataduras de la virtualidad.

Es por esto, entre otros motivos, por lo que tenemos que lograr educar en el pensamiento crítico a nuestros hijos, a nuestras futuras generaciones. Aprender a pensar y analizar la idealización (vs. realidad) de estos modelos virtuales (irreales) que se propagan a diario desde todos los medios de comunicación existentes es básico para su estabilidad mental. (Ruiz, 2020, p. 138)

Para la educación en el pensamiento crítico debemos partir de elemento cotidianos del pensar, sin pretender que los estudiantes sean grandes filósofos, sino que tengan las herramientas necesarias para evitar de caer en el engaño constante de lo aparente y sin sentido, sino que cuando llegue el momento de convivir con las redes virtuales, sea capaz de dudar de la veracidad que se les propone como incuestionable y de esta manera pueda hacer altos en su vida para reflexionar sobre los detalles que nos propone el consumo masivo de aparatos tecnológicos, en preguntas tan simples pero profundas como, ¿A quién le sirve que yo esté a la moda con el último modelo de celular? ¿Cuál es la finalidad de estar metido más de dos horas en las redes sociales a lo largo del día?, son preguntas que aparentemente no tienen ningún sentido, pero que puede servir para que el niño o adolescente (porque son quienes están más predispuestos a los ataques hiperestimulantes de la virtualidad) puedan pensar sobre su realidad; la cual no está reducida a una pantalla, sino que es más grande que aquello que se le ha hecho creer cuando está demasiado tiempo expuesto a las ventanas virtuales.

Otro aspecto importante, son las enfermedades mentales que esta exposición puede traer consigo. Cuando una persona está pendiente de sus redes sociales y a lo largo del día considera más necesario revisar sus redes sociales que conversar durante su tiempo de ocio, entonces podemos ir considerando que está desarrollando un apego excesivo a la hiperestimulación de la pantalla; y cuando no logre estar conectado, entonces aparecerá la ansiedad por querer publicar, compartir o ver el recuento de me gusta en su último posteo; y por otro lado, está la depresión causada por la autoexigencia de los filtros de imágenes, buscando la perfección, aquello que pueda causar impacto sensorial, con la finalidad de conseguir más seguidores y amigos virtuales. Esto va limitando la autoestima, esa capacidad



de quererse y valorarse como persona, siendo consciente de que tenemos errores y todos los días estamos en constante construcción de nuestra persona.

[...] cuando entramos en esa hiperexigencia de ser mejores en todo [...] Esta presión termina pasando factura y activando el mecanismo de la ansiedad. Tenemos que aprender a encontrar nuestro término medio en cada faceta de nuestra vida, [...] de cara a lograr el equilibrio; de lo contrario, los ansiolíticos pasarán a formar parte de nuestro menú diario. (Ruiz, 2018, p. 150)

Para formar el pensamiento crítico desde la educación filosófica, es necesario una apertura mental y la predisposición hacia la meditación, porque es importante que se aprenda a controlar las convulsiones internas, que son consecuencias de la hiperactividad virtual a la cual estamos expuestos a diario. Porque hoy ya no se tiene amigos, sino contactos. La amistad se ha reducido a los chats que nos ofrece la virtualidad, ya no hay contacto físico entre las personas; pues en la sociedad de la posverdad en que vivimos, es más importante la información que la comunicación, pues cada vez estamos más cerca de los demás a través de lo virtual, pero estamos lejos de quienes están cerca de nosotros. Preferimos tener amigos virtuales que, salir a pasear un domingo o conversar en el parque. Al educar en el pensamiento crítico, se parte desde ejercicios filosóficos cotidianos, porque el pensamiento crítico es un ejercicio constante, donde el estudiante tiene la oportunidad de pensar más allá de lo que la virtualidad nos propone. Es una invitación a la duda, porque a través de ella se puede reconocer que no sabemos y estamos prestos a aprender.

Por eso tenemos que reivindicar la duda si queremos mejorar la sociedad en la que vivimos y recuperar algo que parece estar cada vez más en desuso: la autenticidad. Lo auténtico está perdiendo la batalla frente a lo aparente, frente a lo virtual [...] La duda no está de moda y difícilmente lo estará si seguimos imbuidos en la turbotemporalidad que rodea nuestras vidas. La inmediatez, lo instantáneo, se ha convertido en un hábito mental que se está expandiendo a pasos agigantados, ayudados por esos instrumentos en forma de redes sociales [...] Y claro, en este panorama, dudar significa frenar, para reflexionar, investigar, inquirir, dedicar tiempo para saber si existe engaño o manipulación, o si es conveniente o dañino. (Ruiz, 2018, pp. 106 - 108)

En la sociedad de lo inmediato todo aparece de forma fácil, no hay valoración del esfuerzo, sino que, el tiempo es necesario para seguir produciendo. No hay una desaceleración de la vida, por el contrario, se induce a que todo tiene que estar de acuerdo con la vida rápida



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

en la que estamos inmersos. De todo esto surgen algunos cuestionamientos, como las siguientes, ¿la filosofía podrá ayudar al pensamiento crítico a la generación de nuevas personas, con capacidad para pensar por sí mismas? ¿Es el pensamiento crítico la respuesta necesaria ante el mundo acelerado en el que vivimos? Y, ante una sociedad consumista y acelerada ¿Podemos activar el pensamiento crítico haciendo uso de recursos filosóficos que pongan en duda todo aquello que se nos presenta como indudable? definitivamente podemos seguir preguntándonos con relación no solo a la importancia del pensamiento crítico, sino también a la forma en como esto ayudaría a que las personas puedan ser más libres en la generación de un pensamiento auténtico.

No se trata de hacer pequeños filósofos en los elegidos, sino de educar la vertiente filosófica de nuestra inteligencia, considerándola como un conjunto de habilidades que mejoran con la repetición, con el entrenamiento adecuado. [...] Para poder cultivar esta parte de la inteligencia, es necesario que los niños aprendan a pensar, a cuestionarse, a dialogar, a sacar conclusiones, a aplicar respuestas críticas y creativas a los problemas de la cotidianidad; en definitiva, a vivir de forma reflexiva la vida [...]. (Nomen, 2019, p. 66)

Porque una vida sin reflexión ni contemplación conllevaría a una vida sin sentido. Por ello, es necesario que la educación filosófica pueda propiciar el pensamiento crítico desde la niñez, rescatando desde a los niños de las garras de la virtualidad, pero también es un trabajo conjunto con los padres, quienes deberán estar comprometidos en la formación del pensamiento de crítico de sus hijos. Pues debe haber un acompañamiento de los padres, para que ellos también se vean involucrados en la formación de sus hijos, siendo conscientes de los peligros que la virtualidad trae consigo si no está canalizada de forma correcta. Pues cuando los niños reciben dosis de hiperestimulación sensorial a través de las pantallas del móvil, entonces estarán más predispuestos a sufrir de ansiedad o depresión si esto no es controlado a tiempo. Bajo la enseñanza del pensamiento crítico como parte de la educación filosófica, tanto niños como jóvenes aprenderán a cuestionar e indagar sobre aquello que se les presenta a través de la pantalla. Nos hemos acostumbrado a no preguntar nada, de dar por verdadero todo lo que se nos muestra, pero el pensamiento crítico está orientado para que el estudiante sea capaz de asombrarse de su realidad, pero de este asombro surgirá el cuestionamiento, lo que le llevará a preguntarse. Pero ahí no termina todo, sino que de ese proceso surgirán nuevas interrogantes que lo llevará a través de nuevas dudas y el proceso continúa.



Educar en una sociedad en la cual los lazos se tornan frágiles no es tarea sencilla. Sin embargo, en un entorno volátil, gobernado por las tecnologías y el marketing, los docentes son anfitriones de uno de los pocos escenarios aún vigentes que permiten construir vínculos en los cuales valores como el amor, la libertad, la identidad, cobren carnadura [...] Desde las culturas ancestrales, el maestro es el líder con el carisma suficiente para iluminar mentes y corazones. Un guía capaz de estimular el pensamiento aun en condiciones adversas. (Bacher, 2009, p. 122)

Pese a que muchas veces, el maestro es considerado como la última parte del sistema, sin embargo, es la piedra angular en la formación del pensamiento de los estudiantes. Su misión es clave para formar ciudadanos críticos, de ahí surgirán nuevas interrogantes que nos llevarán a pensar sobre el papel de la educación, el pensamiento crítico y la filosofía, preguntas como: ¿Es la educación en el pensamiento crítico la clave para que niños y jóvenes puedan despertar del sueño virtual en la cual están inmersos? ¿educar el pensamiento crítico responderá a los nuevos desafíos educativos del siglo XXI? ¿Es la construcción de una filosofía de vida lo que necesitan los estudiantes para ser conscientes de la realidad?, estos son algunos de los planteamientos que aparecen a medida que nos vamos adentrando al desarrollo del pensamiento crítico como parte de la educación filosófica.

### *Educar desde el pensamiento crítico*

Hoy en día, los nuevos escenarios de la enseñanza nos han traído diversas formas erróneas de concebir la educación. Educar en nuestros tiempos trae consigo muchas aristas en torno a la misma formación docente y cuestiona desde sus propias bases las formas en que los estudiantes deberían ser educados. Las nuevas generaciones de docentes deberán estar atentos a los nuevos avances de la tecnología, que les permita lidiar con ellas sin llegar a la censura irracional, por el contrario, se deberá usar la tecnología con mayor responsabilidad en el ámbito educativo, aunque esto resulte un verdadero reto para los actuales educadores. La educación no debe ser entendida como la transmisión de conocimientos, sino que los estudiantes al verse involucrados por ella la puedan pensar y cuestionar. La educación debe servir como elemento para salir de la caverna digital en la que muchos estamos sumidos debido a la vida ligera que se nos impone a diario, frente a ello Han (2022), sostiene que



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Platón representa el régimen de la verdad. En su alegoría de la caverna, uno de los prisioneros es conducido fuera de esta última. El hombre liberado ve la luz de la verdad en el exterior y vuelve a la cueva para convencer a los demás prisioneros de la verdadera realidad. Aparece como un parresiasta, como un filósofo. Los prisioneros, sin embargo, no le creen y tratan de matarlo. (p. 90)

La filosofía en su búsqueda de la verdad se trata de abrir paso a través de la virtualidad, pero se encuentra con una barrera, el de una sociedad light que solo busca el mínimo esfuerzo y eso es lo que están viviendo nuestros estudiantes, por ello es una urgencia que todo gobierno implemente como parte de su política educativa el desarrollo del pensamiento crítico. Si los gobiernos de turno siguen haciendo caso omiso de las lecturas de la historia, entonces pronto estaremos ante estudiantes que solo buscan el juego como único modo de supervivencia, dejando de lado la búsqueda del conocimiento. Por eso, hoy en día «Usar el smartphone es una forma de jugar. Es tentadora la idea de que el humano del futuro solo juegue y disfrute, es decir, de que no tenga preocupaciones» (Han, 2021a, p. 23). Semejante futuro es el que se avizora donde el *homo sapiens* vaya siendo sustituido por el *homo ludens*, y de ello la tecnología vaya erosionando las formas de responsabilidad que deberían asumir los jóvenes, pero no es demasiado tarde para que tanto padres como docentes estén alertas a los cambios estructurales de la historia, no solo a nivel de humanidad, sino nacional y local.

Hoy la juventud está pasando por una grave crisis emancipatoria, de identidad, valores y educativa. Porque todo lo que otrora significaba parte del crecimiento humano, hoy se mezcla con los avatares tecnológicos que nos invaden por doquier y que, si no son utilizados de forma racional, entonces estos terminarían dominándonos desde nuestras emociones. En nuestra sociedad actual, el papel de la familia juega un rol fundamental, no solo por la seguridad que de ella emana, sino porque los niños y jóvenes necesitan guiarse de referencias y la familia sirve como propósito. Dado que la tecnología no puede servir como referencia, sino que a través de sus aparatos fríos solo pueden transmitir informaciones, pero no emociones. Las emociones las podemos encontrar en la familia y en la relación con el otro, pero al darle prioridad a los aparatos tecnológicos esa relación emocional queda desvirtuada, vamos dejando de lado nuestra humanidad para estar a la altura que la tecnología exige, cuyo pago a la humanidad es realmente amenazador, dado que colocamos en juego nuestra libertad como personas y la dejamos a merced de lo virtual. Hoy lo virtual se convierte en el punto clave para el supuesto



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

desarrollo de las personas y no nos damos cuenta de que estamos dejando en manos de la tecnología lo más valioso del ser humano: la libertad. Por eso, la educación en la sociedad actual juega un papel muy importante, pues educar implica la entrega constante del docente frente a sus estudiantes, no solo en la transmisión del conocimiento, sino que lo conduzca hacia la libertad del pensamiento a través de la práctica diaria de la reflexión.

Es verdad que educar constituye un reto actual. Muchos estudiantes viven adormecidos por las esferas de tecnología que invade la intimidad, rompiendo el nexo familiar que otrora era el símbolo de unión. No hace mucho tiempo los padres utilizaban la mesa de comer como plataforma para intercambiar opiniones con los hijos, era una forma de compartir experiencias diarias con la finalidad de que los padres estén enterados sobre sus hijos y viceversa, cómo sus padres sobrellevan la vida a todo nivel; sin embargo, en la actualidad la mesa es el lugar donde ya no intercambian ideas y/o emociones diarias, por el contrario se ha convertido en un lugar solipsista donde las personas interactúan con su smartphone como parte de la extensión de sus miembros. A pesar de que el hogar es el primer lugar educativo de las personas, éstas se encuentran desprotegidas frente a la invasión de las pantallas, donde puede más una imagen que las propias palabras de los progenitores y así se va propagando también las denominadas *Fake News*, con mayor preponderancia en los jóvenes, quienes muchas veces lejos de contrastar la avalancha de información, solo aceptan como única verdad aquella que se muestra en las redes.

La falta de cuestionamiento de los jóvenes está afectando su vida, ya que sin darse cuenta dejan de lado esta capacidad natural y se van volviendo mecanicistas ante un mundo que aplaude la falta de interrogantes para dar paso a la pasión desenfrenada por lo novedoso. Detenernos a pensar sobre lo que sucede a nuestro alrededor es mal visto por quienes proponen una vida acelerada y agitada, donde la productividad vale más que sentarse a pensar si lo que sucede en nuestro entorno tiene una influencia en nuestro quehacer diario. No obstante, hay que tener claro que «[...] la capacidad para pensar reviste una enorme importancia; está considerada como la habilidad que diferencia al hombre de los animales inferiores» (Dewey, 2007, p. 33). Pero al dejar que la virtualidad comience a pensar o elegir por las personas, eso no solo afectaría la libertad, sino que abandonaríamos esa habilidad natural que todos los seres humanos tienen y ¿Qué marcaría la diferencia entre un animal inferior y el ser humano?, es evidente que muchas preguntas saltarían de momento, sin embargo ante la invasión virtual en



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

nuestras vidas, es necesario tener activado el pensamiento crítico, lo que nos va a permitir saber discernir entre aquello que se nos impone como única forma de pensar y aquello que realmente vale la pena pensar.

Nadie puede decidir a otra persona cómo debe pensar, del mismo modo que nadie debe instruirlo en cómo ha de respirar o hacer que circule su sangre. No obstante, es posible indicar y describir a grandes rasgos las distintas maneras en que los hombres piensan realmente. Algunas de ellas son mejores que otras y se pueden enunciar las razones por las cuales son mejores. Quien comprende cuáles son las mejores maneras de pensar y por qué son mejores puede, si lo desea, modificar su propia manera de pensar para que resulte más eficaz, es decir, para realizar mejor el trabajo que el pensamiento es capaz de realizar y que otras operaciones mentales no pueden llevar a cabo con la misma eficacia. (Dewey, 2007, p. 19)

Así, las escuelas y hogares deben cooperar mutuamente para educar en el pensamiento crítico a los niños y jóvenes, pasando más tiempo de conversación saludable que les permita la interacción, donde los padres o profesores puedan partir desde preguntas básicas de conversación y así generar un clima de opiniones respecto a un determinado tema, pero al realizar este ejercicio es importante no dejar de lado a los avances tecnológicos, sino que debemos incorporarlos para crear conciencia del uso de los mismos y de cómo muchas veces pueden influir en nuestra existencia. De ahí que el pensamiento crítico es un ejercicio constante que se puede practicar tanto en la escuela, el hogar, en el parque o cuando se sale a pasear; no es una clase impartida, sino que se lleva a cabo a través de la práctica del pensamiento. Los niños y jóvenes pueden realizarla con sus padres o maestros para que puedan expresar sus ideas más profundas, aquellas que llevan guardadas en su interior y que muchas veces no pueden extraer por el temor a la censura social. Por eso, a través de la educación del pensamiento crítico se logrará que «[...] expresen sus ideas y ayudarles a que lo hagan lo mejor posible, que logren tener siempre activos los elementos que conforman la base profilosófica del pensamiento crítico [...]» (Ruiz, 2020, p. 189). De esta forma los estudiantes estarán alertas ante el consumismo planteado desde las pantallas. A través del ejercicio del pensamiento crítico se busca que los niños y jóvenes se desintoxiquen del consumo virtual, haciendo un alto en su quehacer cotidiano para pensar de forma reflexiva, conduciéndolos hacia un pensamiento cada vez más reflexivo; en ese sentido «[...] el pensamiento reflexivo se asemeja a ese fortuito



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

tránsito de cosas por la mente en el sentido de que consiste en una sucesión de cosas acerca de las cuales se piensa [...]» (Dewey, 2007, p. 20).

Todas las personas tienen la capacidad de pensar, algunas con más detalle que otras, pero todos al final pensamos, pero para ejercitar el pensamiento crítico es necesario que se le eduque con la finalidad de que los estudiantes aprendan a responder con discernimiento a los cambios estructurales que asolan la realidad. Cada detalle es importante al momento de ejercitar el pensamiento crítico, en principio porque ayudaría a los estudiantes a interrogarse sobre su mundo, ese lugar de la adolescencia o de la niñez que muchas veces se ve socavada por las tecnologías, pero al dejarlas de lado por momentos, permitirá que exploren su propia creatividad, aquella que de pronto se ha venido a menos por el contacto indiscriminado con la virtualidad. En medio de la aceleración mediática, cuán importante es volver a lo más básico de la vida, donde podamos contemplar el atardecer y la naturaleza como aspectos fundamentales de nuestro existir. Hacer un alto a nuestras actividades diarias para escaparnos de nosotros y escuchar el sonido de nuestro interior, porque «El don de la escucha se basa justo en la capacidad de una profunda y contemplativa atención, a la cual el ego hiperactivo ya no tiene acceso» (Han, 2021b, pp. 35-36). Escaparnos de nosotros también implica silenciar el ruido constante de las redes y apagar todo aparato tecnológico invasivo, a fin de que todos podamos experimentar ese hálito de libertad que nos reclama cada vez que nos perdemos en la virtualidad.

El silencio tampoco significa que no se oiga ningún sonido. Algunos sonidos pueden incluso acentuarlo. El silencio es una forma intensa de atención. [...]. Hoy estamos rodeados de cosas, de distracciones informativas que fragmentan nuestra atención. Así destruyen el silencio, aunque sean silenciosas. (Han, 2021a, pp. 108-109)

A través del silencio se puede educar el pensamiento crítico, pausando las actividades para entrar en contacto con el silencio corporal y mental, que permita que el estudiante entre se conecte con su yo interno a través de ejercicios de meditación dirigida, haciendo uso de la música clásica como elemento introductorio para realizar los ejercicios del pensamiento crítico (Ruiz, 2020). Pues pensar no puede ser una actividad de estrés, por el contrario, debe ser una actividad de encuentro con nosotros mismos. En estos tiempos necesitamos pensar no solo nuestra realidad, sino en todo aquello que se nos presente como aparentemente incuestionable.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Ejercitando el pensamiento crítico en los estudiantes permitirá la formación ciudadanos conscientes y capaces de afrontar los diversos cambios en la sociedad, conocerán la forma de responder ante las eventualidades tecnológicas que cada vez son más incisivas al momento de empujarlos al consumo. De ahí que la filosofía sirva como plataforma de diálogo en el aula y hogar, porque «El diálogo es un método que satisface las exigencias de la educación activa. Gracias a él, el alumno participa en el desenvolvimiento de la clase y se ejercita en el filosofar» (Salazar, 1967, p. 124). Su ejercicio también forma parte de la educación del pensamiento crítico, pues acompaña a la escucha. El diálogo y la escucha son aspectos básicos para comenzar a ejercitar el pensamiento crítico. En ese sentido se va llevando a la práctica aquello que había sostenido Kant en su crítica a la razón pura, de que no se enseña filosofía sino a filosofar. Y es a través de la práctica filosófica que los estudiantes podrían activar el pensamiento crítico; sin embargo,

El problema es que, por la deriva que está tomando esta sociedad, cada vez estamos más obsesionados con prestar atención solo a nuestra voz interna, a nuestro yo, a nosotros mismos. El hiperindividualista no está dispuesto a escuchar a los demás. Lo único que queremos es que nos escuchen e imponer nuestra perspectiva [...]. (Ruiz, 2018, p. 140)

Todo ello se evitaría si educamos a nuestros jóvenes en el pensamiento crítico dentro de las escuelas, pero dentro de una línea de educación filosófica que permita en los estudiantes tener ese contacto con la filosofía, de esta manera se irían formando los nuevos ciudadanos que la sociedad actual necesita, aunque no reconozca que la ciudadanía actual esté en crisis. Hoy la democracia vive angustias estructurales, todo esto porque en muchos lugares se está dejando de lado a las humanidades y nos estamos volviendo más tecnófilos. Esto tiene implicancias en nuestro ser, dado que, al estar constantemente expuestos, comenzamos a creer que la tecnología tiene todas las soluciones de la vida y la muerte, pero lo que las personas no se dan cuentas es que le estamos cediendo nuestra libertad, nuestra capacidad para decidir y dejamos de lado esa capacidad natural que tenemos cuando venimos al mundo: el asombro. Esta capacidad también nos permitirá activar el pensamiento crítico, pues volviendo al asombro podemos reconfigurar nuestro ser, de que no estamos solos, sino en comunidad y que la sociedad por más adversa que sea es la que nos espera para que podamos ser parte de ella. De ahí que surge la necesidad de apostar por la educación, de que los gobiernos repiensen las políticas educativas, que deben



estar orientadas a formar ciudadanos pensantes, con capacidad para tomar decisiones sin necesidad de una máquina que le dicte sus preferencias, sino que sean las personas las que tengan el control de sí mismas y de su realidad.

### *Pensamiento y filosofía*

La sociedad actual desprecia el pensamiento y alaba incansablemente los hiperestímulos asociados a la vida ligera que se nos propone como único medio para alcanzar la ansiada felicidad que todo ser humano busca. Por eso, es necesario que los niños y jóvenes puedan ser educados en el pensamiento crítico a fin de que estén dotados de las herramientas necesarias para contrarrestar el avance desmesurado de la virtualidad en su vida cotidiana y no sea demasiado tarde para pensar de forma correcta frente a la información que busca imponerse de forma absoluta, dejando de lado la búsqueda incesante del conocimiento a través de una comunicación veraz. Con la masificación de la tecnología, tanto niños como adultos nos vemos expuestos a tanta información que, hoy es un acto de heroísmo saber sortear los mensajes subliminales que estos traen consigo. Dado que la sociedad trata de imponer modelos seductores de consumo en todos los ámbitos de la vida, somos los conejillos de indias de los medios masivos de información que buscan viralizar informaciones falsas, conocidas como *Fake News*. Frente a esta situación que nos tensa, la filosofía es la única que aparece como un baluarte que siempre ha buscado ir contra la corriente frente a las ideologías consumistas que se nos presentan como única verdad, por ello hacer filosofía en la actualidad supone una verdadera revolución cultural que permitirá que los niños y jóvenes aprendan a pensar por sí mismos, aprendiendo a discernir ante la era de la posverdad.

La filosofía en sí misma es revolucionaria, porque no busca la autosatisfacción, no camina en la corriente consumista, por el contrario, considera que las esferas de poder tratan de soslayar la capacidad de pensamiento de las personas, dejándolas en el adormecimiento constante para así evitar que cuestionen. Y es que en una sociedad donde los jóvenes no cuestionan, entonces son presa fácil de los modelos de consumo que se nos presentan a diario. En ese sentido, la filosofía es provocadora, por eso en muchos lugares su participación es limitada, porque se considera que al limitarla podrán controlarla también, pero existe una clara equivocación al respecto, «Y para eso tenemos que recuperar e incrementar esos tres elementos



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

que son esenciales para pensar críticamente: el asombro, la curiosidad y el cuestionamiento» (Ruiz, 2020, p. 107). Tenerlos en cuenta es vital para que nuestros estudiantes no se dejen engañar por la hiperestimulación a la cual están sometidos todos los días y en todo momento. Pero, una de las peligrosidades a las que se ven expuestos los niños es cuando los padres los someten desde edades muy tempranas al imperio del móvil, lugar favorito para enganchar a los niños a las patas de la virtualidad y que estos se conviertan en pequeños tiranos ante sus progenitores, exigiendo todo lo que consumen a través de las pantallas, hoy se ven muchos casos en los que los niños no tienen control sobre lo que ven y los adultos ya van perdiendo terreno ante la ola adictiva que produce la virtualidad.

Las escuelas deben ir preparando dentro de sus planes de estudio la formación en pensamiento crítico, para ir educando a las nuevas generaciones que tomará las riendas de la sociedad, para que aprendan desde muy jóvenes a diferenciar las informaciones falseadas que nos propone la sociedad de consumo. Sabiendo reflexionar sobre su entorno y de cómo es necesario reeducar a los denominados *nativos digitales* desde las emociones y que estas no sean solo un emoticono, por el contrario, que aprendan a expresarse desde la naturalidad sin esconderse detrás de la pantalla. Nuestros niños y jóvenes al estar sometidos al imperio de las emociones virtuales, cada vez les cuesta expresarse frente a las demás personas, se cohiben o se reprimen tanto que, no dicen palabra alguna y tienden a llorar, quedarse callados o salir corriendo, estos son factores alarmantes de que estamos dejando de lado nuestra humanidad, aunque la huida también se puede deber a otros factores internos y/o externos propios del crecimiento o el paso a la adolescencia. He ahí cuando el docente debe estar atento al más mínimo indicio en la que los adolescentes huyen de su realidad buscando refugio en la virtualidad emocional.

Sabemos por Kant que *no se enseña filosofía sino a filosofar*, por eso la filosofía es una actividad constante que si se práctica desde niños, conlleva a cultivar la formación humanista, algo que el mundo actual necesita, porque cada vez estamos dejando que la tecnología tome las riendas de nuestras decisiones y esto es peligroso, porque si no usamos la reflexión frente a los acontecimientos, así como otras herramientas propias de nuestra condición humana, entonces nos estaremos condenando a ser servidores de la tecnología para que ella haga lo que nos corresponde a nosotros realizar. De ahí que la filosofía siempre haya sido una respuesta a los cambios en la historia de la humanidad y con mayor énfasis al momento del filosofar. No



necesitamos que todos sean filósofos, sino que se utilicen las herramientas del pensamiento crítico que nos proporciona la filosofía para reflexionar y cuestionarnos, dado que todos podemos hacer filosofía sin ser filósofos, pues la filosofía se concibió en la calle y las plazas, así que la utilidad de la filosofía sigue vigente para abrir los ojos ante la sociedad hipermoderna y todos los enganches que trae consigo. Es necesario estar atentos frente a nuestros niños y jóvenes, porque a ellos está dirigido toda esta ola de consumo virtual que, si dejas de consumir lo que nos proponen las pantallas, va creando poco a poco ansiedad y/o depresión; porque eso va generando la virtualidad, que emocionalmente estemos bien ante lo virtual, pero nos sentimos solos cuando volvemos al mundo real. Esta soledad es la que va minando emocionalmente a las personas, quienes se ven expuestas ante un mundo que las observa y a su vez alimenta la sensación narcisista. Hay una dicotomía entre aquello que es real y lo virtual, pero todos sabemos que lo virtual no podrá reemplazar a lo real en ninguna de sus formas.

### *Revolución tecnológica y filosófica*

Todos podemos filosofar. Todas las personas tenemos la capacidad para pensar más allá de las fronteras del conocimiento humano, pero muchas veces nos podemos sentir cortos ante lo académico de la filosofía; pero hay que recordar de que la filosofía nació en las calles y no en las aulas de clase, de ahí la importancia de que la filosofía sea una puerta abierta a todas las personas interesadas por el cultivo del pensamiento y más aún si es por el pensamiento crítico. Ahora bien, ante la revolución que lidera la tecnología en todo el mundo, la filosofía no se queda atrás, porque también existe una revolución filosófica que va más allá de las explicaciones abstractas y que abarca la estimulación del pensamiento crítico a través de la práctica del *asombro*, *la curiosidad*, y *el cuestionamiento*. Pero sin dejar de lado la reflexión, la creatividad, la autonomía y el diálogo. Todos estos elementos forman parte del estímulo que se necesita para desarrollar el pensamiento crítico. «¡Y la filosofía suele mirar a los ojos de la verdad, por incómoda que sea! ¡Y esto es algo que también suelen hacer los niños!» (Nomen, 2019, p. 21). Se podría considerar que los niños son filósofos por naturaleza, pero a medida que van creciendo, se van apartando de lo natural del filosofar y todo les parece obvio, este pensar va mermando la formación filosófica de los niños, por ello es necesario que desde esa edad comiencen con la práctica filosófica a fin de estar preparados ante el empuje consumista



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

al que están expuestos todos los días. Tanto niños como jóvenes y también los adultos son bombardeados por la virtualidad, lo cual se puede convertir en una adicción a corto y mediano plazo, pero con graves consecuencias en su salud emocional.

Así como existe una revolución tecnológica, liderada por las redes sociales; en el campo de la filosofía también existe una revolución, pero del pensamiento, porque ella busca que las personas no sean meros peones ciegos de la virtualidad, sino que piensen sobre lo que en realidad están consumiendo y puedan cuestionar todo aquello que se muestre como infranqueable, en ese sentido hoy coexisten una revolución a nivel tecnológico y filosófico, y aunque la tecnología no sea la panacea a todos los males que aquejan a la humanidad, saber controlarla permitirá que no continúe con su manipulación subliminal, por el contrario, se puede hacer uso de la tecnología para hacer filosofía a través de la virtualidad, porque «Los logros culturales de la humanidad, a los que pertenece la filosofía, se deben a una atención profunda y contemplativa» (Han, 2021b, p. 34). Que son propios de la filosofía, por ende, de la humanidad. Es la filosofía, la llamada a seguir alentando a las nuevas generaciones a la búsqueda insaciable del conocimiento a través de la reflexión. No podemos quedarnos con los brazos cruzados sin decir nada mientras la sociedad camina hacia el abismo, sino que debemos hacer uso de la filosofía como plataforma de divulgación para llegar a todos los rincones de la sociedad, que cada vez está más ciega ante la virtualidad. De ahí la necesidad de usar las redes sociales para hacer filosofía a través de diversos formatos, porque no todo es malo dentro de la virtualidad, lo malo es no usarla como herramienta sino anteponerla a nuestras decisiones y humanidad, lo absurdo es dejarle que tome nuestras decisiones y que piense por nosotros.

La verdadera revolución filosófica será el poder pensar nuestra cotidianidad y reflexionar sobre los problemas que aquejan a nuestro tiempo. Que no cerremos los ojos, no sin antes haber reflexionado sobre las distintas alternativas que puedan mejorarnos como seres humanos, porque no todo debemos dejarlo a la inteligencia artificial, sino a la inteligencia natural, donde a través de la naturalidad humana podamos seguir asombrándonos por todo aquello que sucede en nuestra realidad y no demos por absuelto todas las curiosidades de las que podemos ser capaces de asombrarnos. Las escuelas juegan un papel muy importante al momento de activar en los niños y jóvenes el pensamiento crítico. Para activarlo se requiere de una serie de ejercicios que se puede realizar tanto en casa como en la escuela, y no se necesita que el docente sea de filosofía, sino que tenga la predisposición de ayudar a que las personas



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

puedan activar el pensamiento crítico, aunque no se puede negar que el docente de filosofía pueda ayudar en la guía a quienes no tienen el entrenamiento en filosofía.

Se puede comenzar a través de la contemplación mental y luego se puede preguntar a los estudiantes y/o hijos sobre un tema en particular, mejor si es un tema que apasiona a los niños y jóvenes, de lo contrario resultaría aburrido y agotador. Y no se busca que el ejercicio para la estimulación del pensamiento crítico tenga esos dos aspectos u otros que no contribuyan a la mejora del pensamiento; por el contrario, sirva como estímulo a los niños y jóvenes para continuar ampliando sus horizontes con relación al pensamiento crítico. Si esto se ejercitara en las escuelas y los hogares, tendríamos menos personas pegadas a la pantalla del móvil o asociadas a un desequilibrio emocional que no les permite ver con claridad la inmensa realidad que se nos presenta y que forma parte de nuestras reflexiones diarias. Revolucionar el pensamiento desde la filosofía es una tarea constante que requiere determinación, porque la filosofía es la forma más idónea para que nuestros futuros ciudadanos sean personas pensantes y con autonomía al momento de ejercer sus decisiones, que no sean fácilmente manipulables y que hayan aprendido a cuestionar todo lo que se les presenta en las redes sociales. En tal sentido, se debe usar la virtualidad como medio para hacer filosofía y, que la revolución tecnológica que vivimos en la actualidad en la era de la posverdad y postpandemia sirvan específicamente para la revolución filosófica, una revolución del pensamiento filosófico a través de la argumentación y la estimulación del pensamiento crítico. Porque todos podemos hacer filosofía, todos podemos ser filósofos, todos podemos aprender a pensar críticamente frente a la sociedad hipermoderna en la que vivimos, todos podemos ser partícipes de una revolución filosófica que permite la formación de nuevos ciudadanos.



### *Bibliografía*

- Bacher, S. (2009). *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. Buenos Aires: Paidós.
- Dewey, J. (2007). *Cómo pensamos. La relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. España: Paidós.
- Han, Byung-Chul (2021a). *No-cosas. Quiebres del mundo de hoy*. Buenos Aires: Taurus.
- Han, Byung-Chul (2021b). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Han, Byung-Chul (2022). *Infocracia*. Buenos Aires: Taurus.
- Li Carrillo, V. (2008). *La enseñanza de la filosofía*. Lima: Fondo Editorial de la UIGV.
- Nomen, J. (2019). *El niño filósofo. Cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. España: Arpa editores.
- Ruiz, J. C. (2018). *El arte de pensar. Cómo los grandes filósofos pueden estimular nuestro pensamiento crítico*. España: Editorial Almuzara.
- Ruiz, J. C. (2020). *El arte de pensar para niños. La generación que cambiará el mundo*. España: Ediciones Toromítico.
- Salazar Bondy, A. (1967). *Didáctica de la filosofía*. Lima: Editorial Arica.